

la manzana completa en 1923.

Alberga hoy en día la residencia del Presidente de la República, su sala de recibo, el Consejo de Gabinete, el patio de las garzas con fuente central circular, el patio morisco con fuente empotrada, sala de recepciones o Salón Amarillo, comedor o Salón de los Tamarindos, despacho de la Primera Dama, y junto con el edificio llamado La Marina y la Casa Amarilla componen al Ministerio de la Presidencia. Posee dos placitas exteriores, además que la fachada y la parte interior y exterior presentan un ecléctico estilo mudéjar a lo suramericano. Posee bellos artesanados y trabajos de labrado en madera y herrería igual que mosaicos de mayólica, esculturas y murales.



Salón del comedor antes de los murales



Salón Amarillo o de actos protocolares

2. Casa Consistorial o del Cabildo



Casa Consistorial o del Cabildo

Edificio del que se desconoce el año y lugar de su primera construcción, pero lo que sí sabemos es que fue inicialmente de madera hasta que, gracias a un grabado de 1748, podemos observar que tal vez siempre se ubicó lateral-diagonal a la catedral, primero en planta baja a la que luego se añadió otra superior. Al principio y hasta finales del Siglo XIX ocupó sólo la quinta parte frontal de esa pequeña manzana, época en la que se le dotó de un segundo piso y ampliación a una cuarta parte de la manzana.



Casa Consistorial o del Cabildo, hacia 1903



El Cabildo antes de 1909

Demolido en 1908 para construir sobre sus cimientos el bello edificio neoclásico que se inauguró en 1910, sede de la Alcaldía y su Concejo Municipal. En la actualidad allí se ubican las oficinas del Concejo en su planta baja y primer alto, mientras que el segundo alto y su cúpula alojan al Museo de Historia y parte de su bodega (la otra está en áreas no expositivas del Museo de Ciencias Naturales). La parte derecha de la planta baja se usó como sala de sesiones y biblioteca de la Academia Panameña de la Historia. Iniciada la década de los '80, la parte izquierda de la planta baja era una prolongación de exposiciones temporales del Museo de Historia.

Posee una azotea-terrazza panorámica que ocupa una cuarta parte de la manzana, cuenta con un bello Salón del Concejo y recientemente se le ha dotado de salón comedor y sala de descanso. Los munícipes o miembros del Concejo aseveran, con apoyo lingüístico, que al referirse a sus funciones y sede física debe escribirse “concejales” y no consejales, “Concejo” y no Consejo, y “Sala del Concejo”.



El Cabildo recién demolido y el nuevo edificio inaugurado en 1910



Edificio del Concejo Municipal hoy en día

Las palabras Concejo y Consejo son parónimos, o sea, contrasentidos idiomáticos, y en efecto, eso indican los diccionarios serios.

El actual Palacio Municipal está ubicado en una manzana que mide 57.75 x 25.54 m para una superficie de 1.474.93 m2. De ella, el edificio sólo ocupa 583 m2, pero multiplicados por planta baja, dos altas, depósito y terraza al aire libre.

3. Casas Reales



En los primeros tiempos se menciona que en esta esquina funcionó la Real Audiencia

Son de época y ubicación casi totalmente desconocida en la medida que se reubicaron numerosas veces, siendo una de ellas era la Real Contaduría, Hacienda y Bodega, cuyo edificio era El Taller. Se sabe que en la Punta y Baluarte de

Chiriquí operó en ocasiones la Real Audiencia y que, incluso, vivieron algunos oidores presidentes, ubicando en el área cárceles o filas de calabozos. Adicionalmente, el edificio que forma esquina entre las actuales Avenida Central y Calle 5ª alojó a título de alquiler las residencias de los oidores, que fácilmente podrían haber fungido como oficinas.

4. La Casa del Gobernador, del Alcalde y del Capitán General

Deben ser consideradas otras tantas casas reales ya que incluían funciones oficiales, pero hoy son desconocidas salvo el edificio cuyas ventanas dan a la Avenida Central entre Calles 8ª y 9ª, siendo de una forma parecida en sus ventanas a los arcos de las torres de la catedral. Se asevera que sirvió en 1821 de residencia a varios virreyes en tránsito, incluyendo al de Santafé de Bogotá, Sámano y Urribari, recién escapado por las revueltas de independencia.

C. Edificios Militares o Similares

Aquí se incluye todo inmueble o construcción de importancia militar como baluartes, fortines, cuarteles, fosos, postigos, puertas, etcétera.

1. Puerta de Tierra Firme

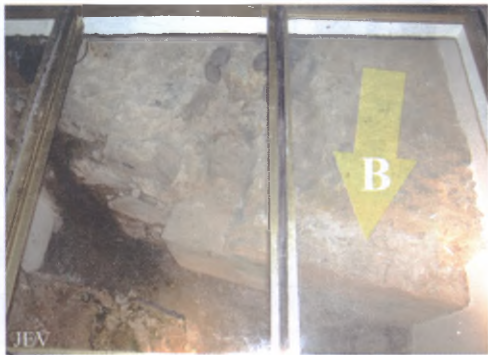
Era el único acceso por tierra para entrar o salir de la ciudad y estaba ubicada parcialmente sobre la actual Avenida Central y el predio de la Mansión Arias-Feraud, actual Casa de la Municipalidad. Pese a que se autorizó y hasta ordenó demoler ese edificio y todas las murallas desde 1857, vendiéndose tramos de la misma (única solución para levantar el estrangulamiento que impedía crecer hacia el oeste y al norte de la ciudad), eran tan

resistentes que muchas veces se construyó sobre ellas y sólo se demolían parcialmente en los sitios por donde podía pasar una calle, casos de las hoy llamadas Avenida A y Avenida B.

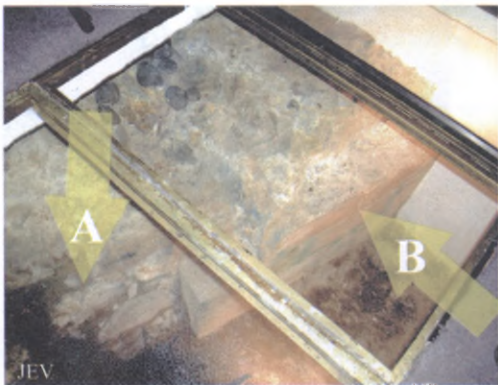


Casa de la Municipalidad, antigua Casa Arias-Feraud

No fue sino hasta 1881 o un poco más tarde que se demolió del todo la Puerta de Tierra Firme y parte del muro que la enmarcaba, pues fue la época en que se construyó la mansión Arias-Feraud en su primera etapa, notándose que sólo una décima parte de la casa se construyó sobre y afuera del muro



Las excavaciones arqueológicas llevadas a cabo en la habitación llamada estudio, permite observar en su piso de vidrio, los cimientos de la Puerta de Tierra Firme (B), y el muro del Frente de Tierra (A), hacia el Baluarte de Barlovento



Puerta de Tierra Firme (ver página siguiente)



Montaje demostrativo de la ubicación de la Puerta de Tierra Firme

externo de la puerta y de la muralla, especulándose que se prefirió aprovechar la sólida estructura como armazón general. Esto es notorio en la llamada Sala del Alcalde que permite ver parte de esos cimientos a través de su piso de láminas de vidrio.

Reconocible hoy en día gracias a un plano colonial ya citado y dos cuadros pintados al óleo de William Leblanc, uno viéndola desde adentro hacia Santa Ana, y otra desde poco más allá de lo que fue el Revellín hacia adentro.

No haremos labor descriptiva porque indirectamente ya se ha mencionado en párrafos anteriores. Valga destacar que en la escenografía o explicación del plano se indica que la torre con campana horaria de este edificio se había derrumbado y vuelto a construir tal vez ese mismo año.

2. El Foso de la Plaza

Parte integrante del muro o frente de tierra se puede visitar y ver parcialmente en los bajos del edificio que alojaba a la empresa Kardoze y Lindo, mientras que cruzando esa calle posterior se ve otro muro de piedra, imponente, que constituía la contraescarpa, o sea, el otro lado del foso, fuera del



cual se desarrollaba el extramuro o arrabales de Santa Ana y Malambo.



Acceso a una sección intacta de la contraescarpa y el foso de la Plaza

Es una extensión de no menos de seis metros entre la pared vertical de la contraescarpa y el propio muro de la ciudad en su sección llamada Escarpa. Es un desnivel artificial del terreno, excavado y tapizado de piedras que puede verse parcialmente desfigurado en el pequeño zaguán que está a la derecha del patio amurallado del Edificio La Concordia en la Avenida B, y por supuesto, bajando al otro pequeño zaguán de la Calle Pedro Díaz.

De modo que visitando el lugar y viendo algunos planos modernos se llega a la siguiente conclusión: Es falsa la premisa que indica que “las murallas de Ciudad de Panamá fueron demolidas totalmente”, pues, si estaba dividida en 16 secciones de muro, 12 de ellas están hoy en día en pie a la vista u ocultas por otras edificaciones, mientras que sólo 4 secciones, parcialmente en algunos casos, fueron realmente demolidas de la tierra para dar paso a la

Avenida Central, la Avenida B, la Avenida A y el acceso de la Avenida Eloy Alfaro que conduce a la Presidencia de la República.

3. Atarazana del Rey

Inexistente, corresponde al inicio de la llamada “bajada del Ñopo” en su parte alta oeste-noroeste.



Atarazana del Rey

4. Revellín de Tierra

Empalizada triangular directamente en frente de la Puerta de Tierra Firme, atravesando y superponiéndose al foso y a la contraescarpa. Inexistente, correspondería a parte de la Avenida Central a la altura del antiguo edificio matriz de la Lotería Nacional de Beneficiencia y al antiguo



Montaje de cómo debió verse la empalizada del Revellín de Tierra

City Bank. Medía no menos de 130 m de longitud entre los salientes de los Baluartes de Jesús y de Barlovento, estando la punta del triángulo a unos 12 metros de la esquina de la manzana que emplean los autobuses para dar la vuelta cuando vienen de la Avenida Central a la Calle 12 Oeste para tomar la Calle B y de allí la Avenida “B”. Cabe destacar que en el plano colonial de 1747, a todas luces más completo de lo que habría sido el Frente de Tierra Firme frente a la realidad, se ve el Revellín dotado de un semifoso y acceso a través de dos entradas de rastrillo, uno hacia el foso lado norte y otro que empalma hacia el Camino Real al oeste-suroeste. Valga destacar que en la escenografía del plano se da a entender que la obra estuvo derruida al mencionar que está nuevamente cerrado, con su estacada y rastrillos.

5. Contraescarpa

Muro de piedra tallada en grandes bloques rectangulares entre 2 y 5 m de altura según el lugar en que se ubique el medidor, que servía de contenedor de retén a la pared de tierra que quedó al excavar el foso del Frente de Tierra. Está ubicada al oeste de este frente y sólo existe una parte visible en la intersección de la Calle 11 oeste con la Calle Pedro Díaz, también llamada Avenida 7ª B Sur, y otra porción, entrando por un minúsculo zaguán con escaleras metálicas. Está en la parte inferior posterior entrando por la Calle Pedro Díaz, de los edificios de la empresa Kardoze y Lindo, actualmente Plaza Panamá y el inmediatamente contiguo.



Sección conservada de la contra escarpa, vista desde Santa Ana

De hecho, si se quitara el repello de algunos edificios modernos se verían las piedras talladas del resto de esta estructura.

6. Escarpa



Parte de la Escarpa, sección del Baluarte de la Mano del Tigre

Es la sección este del muro de la ciudad en su sección del Frente de Tierra, que descende a no menos de 4 metros de profundidad del nivel de la actual Avenida Central como muro de retén del foso de la plaza. Puede reconocerse en los sitios ya descritos y parcialmente a través del piso de vidrio de la oficina del Alcalde de la Casa de la Municipalidad.

7. Baluarte de Jesús de la Mano del Tigre



Vista actual del Baluarte de la Mano del Tigre, Vista del ángulo contrario a la foto de arriba (blanco y negro)



El Baluarte de la Mano del Tigre

Al sur de la Puerta de Tierra, parte de la Escarpa. No sabemos de dónde toma su nombre, no obstante, por su ubicación respecto del de Barlovento hacia el norte y el de San José más al sur, consideramos que es más una expresión de cómo se sentirían unos atacantes al enfrentar el fuego graneado de este baluarte de varias caras y adentrado en la llanura: “Como estar entre la mano del tigre y la pared”. Perfectamente descrito en el plano colonial de 1747, allí se alude a que el cuartel de este baluarte estuvo derruido al mencionar que está nuevamente reedificado.



Las excavaciones arqueológicas permitieron dejar a la vista las fundaciones del Baluarte de la Mano de Tigre

8. Baluarte de Barlovento



Sitio donde estuvo el Baluarte de Barlovento

Al norte de la Puerta, con sus respectivos cuarteles, estos tenían en su planta baja el depósito de pólvora, municiones y cañones, mientras que en su piso alto eran residencia de soldados o de los capitanes a cargo.

Es curioso notar que para el año de este plano colonial, 1747, el autor haya interpretado correctamente el foso del lado norte, en tanto que interpreta el Baluarte de Jesús de la Mano del Tigre sin foso alguno, cuando físicamente se puede visitar en la actualidad.

9. Postigo de San Juan



Postigo de San Juan de Dios



Postigo de San Juan de Dios

9. Postigo de San Juan

Como su nombre lo indica, postigo es una entrada o abertura pequeña practicada en un edificio, casi como una ventana, en este caso, en la muralla norte detrás del conjunto de San Juan Dios. Hoy inexistente, o en todo caso, impedida su ubicación precisa por haber edificios y repellos superpuestos. Un vigía construido en 1997 señala dónde estuvo.

10. Puerta y Baluarte del Mar

Era una mezcla de explanada partida en dos por



Puerta y Baluarte del Mar como se veían antes de 1920

una escalera amplia hasta la playa, muralla norte, justo en frente de El Taller, el actual Palacio Presidencial. Inexistente hoy en día, la explanada "A" es hoy un parquecito que da ornato al Palacio, y la "B", junto a la escalera, desaparecieron hacia 1956 cuando se adecuó la explanada como el Cuartel de la Marina, que es el edificio ubicado directamente frente-diagonal al Palacio, en dirección este.

11. Baluarte de Oriñón



Sitio donde estuvo Baluarte de Oriñón

Ubicado en la muralla norte, es actualmente inexistente a simple vista, si bien la mansión Arias Espinosa se construyó sobre él, y parcialmente, con ciertas modificaciones, lo aprovechó. Es un baluarte más bien tardío y mencionado por primera y única vez en el plano colonial del 22 de febrero de 1772.

12. Plataforma de San Francisco



Plataforma de San Francisco

Es parte de la muralla este y actualmente poco visitable, ubicada entre la Mansión Arias Espinosa y lo que fue el edificio del Colegio La Salle, posterior Instituto América. De lo que fue originalmente no hay restos visibles, salvo que es una depresión respecto del nivel de la ciudad, que llega a escasos 3 metros del agua en bajamar. Se arriba a ella simplemente caminando hasta el final de la Avenida Eloy Alfaro y virando a la izquierda.



Sitio donde estuvo Postigo de San Francisco

13. Postigo de San Francisco

Llamado así por su ubicación cercana a ese conjunto, es inexistente hoy en día, pero se ubica, dando una explicación apropiada, exactamente a la entrada del nuevo estacionamiento del Ministerio de Gobierno y Justicia, que se construyó sobre la muralla este y el resto en relleno sobre la línea de la costa.



Sitio donde estuvo ubicado el Postigo de las Monjas

14. Postigo de las Monjas

Se denomina así como parte de la muralla este y por encontrarse a la sombra de ese conjunto, ubicable exactamente en la escalera moderna que permite entrar al subterráneo del estacionamiento

15. Baluarte y plataforma de las Monjas

En la muralla este, es hoy inexistente como tal, pero comprende la pequeña explanada con reciente



Sitio donde estuvo el Baluarte y plataforma de las Monjas

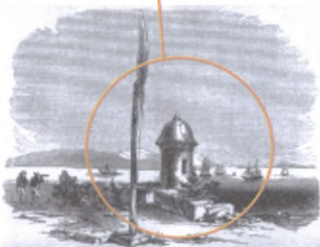
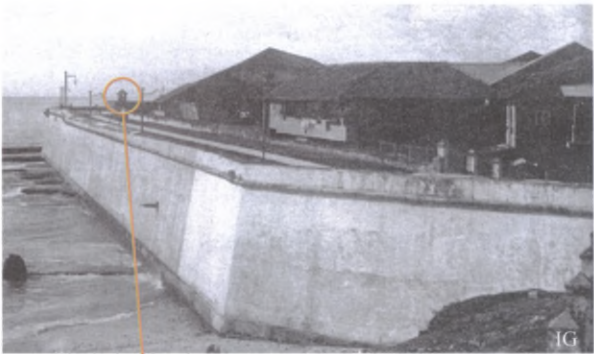
baranda metálica que se convirtió en plazoleta, justo en el predio donde se ubicó por un tiempo el Templo Metodista que antecedió al Instituto Panamericano (IPA).

16. “Morro de Panamá”



Conjunto del Baluarte de Chiriqui, que en otras tierras se habría llamado Morro de Panamá, y que errónea y popularmente se le llama Las Bóvedas

Bajo esta denominación nos referiremos al macrocomplejo de esa fortaleza, auxiliándonos para ello en los planos coloniales de 1672, 1673, 1716, 1743-49, 1749 y 1772, según aparezcan en la sección de ilustraciones. Tiene una superficie de 19.810.56 m² aproximadamente.



Murallas del Mar, en detalle la llamada esquina de los cuatro vientos

i. El Terraplén. Ante todo, terraplén es una plataforma o terraza sostenida por habitaciones con techo de bóveda de cañón, unidas unas a otras, en número suficiente a cuán largo sea o se requiera el mismo. El del Morro de Panamá se inicia en lo que actualmente es una escalera inmediatamente después del inmueble que ocupara el Club de Clases y Tropas, antiguo Club Unión, y termina en otra escalera al nivel corriente de la ciudad, llamada esta hoy día Paseo General Esteban Huertas. Para subir a él con armamento y cañones se accedía por medio de dos grandes rampas con varios niveles, que se aprovecharon para las escaleras actuales. Su borde exterior estaba almenado, o sea, preparado para colocar cañones de largo alcance, ventanas estas que fueron tapiadas para convertir el conjunto en paseo de interés estético y turístico desde casi finales del Siglo XIX. Además, es parte simultánea del último sector de la muralla este y la sur.



Parte superior del Terraplén

ii. Habitaciones base del terraplén. Estos cuartos pueden o no utilizarse para el paso de visitantes. En el caso del Morro de Panamá, donde muchas edificaciones, habría que demolerlas para saber si existen entradas o no. Las únicas aptas y visitables corresponden a las que hoy ocupan un restaurante y la Galería de Arte del INAC. Se nota la ausencia de al menos tres bóvedas que fueron parcialmente destruidas y selladas por la construcción de la Plaza de Francia y la arcada con la historia del Canal de Panamá hacia 1923.



El Terraplén, bóvedas que los sostienen

iii. Plaza de Armas. Esta era una explanada rodeada por la parte curva del terraplén y cercada por un revellín interno. Hoy en día no existe como tal, pues corresponde al área de jardinería y monumentos de la Plaza de Francia.



Lo que fue Plaza d Armas

iv. Punta de Chiriquí. Es la punta del Morro, curva como herradura abierta en el terraplén, que mira directamente al sur geográfico.



Arriba: la punta de Chiriquí desde su base en baja mar.



Izquierda: imagen demostrativa de donde se extrajeron los bloques de piedra volcánica con que se construyó el socalo de la muralla y la muralla misma



Vista general hacia la punta de Chiriquí

v. Baluarte o Cuartel de Chiriquí. Era un edificio compuesto de planta baja y dos pisos altos, relativamente grande, que fue demolido en 1933 para construir el Palacio de Justicia y Legislación, que es la única huella que queda del mismo.



Edificio del cuartel de Chiriquí

vi. Postigos del Morro. Son dos accesos al mar, uno por medio de una escalera de madera hasta la playa rocosa y otro, más al oeste, frente a la actual Embajada de Francia, tallado directamente en la roca.



Postigos del Morro

vii. Cárceles. Actualmente inexistente, que corresponde al área de construcciones habitacionales que se adosaron a la base del terraplén.



Cuartel de Chiriquí y cárceles mixtas finalizando el siglo XIX



Área de las cárceles vistas actualmente desde ambas secciones del terraplén



17. Postigo de Santo Domingo

Pequeño acceso al mar, custodiado, con edificios de por medio del Conjunto Dominico. Actualmente es parte de una placita conmemorativa a Carlos I y hace parte de la muralla sur.



Postigo de Santo Domingo

18. Batería de la Carnicería

También llamada baluarte menor. Aunque el sitio existe como sección edificada, no se puede visitar por estar dentro del área construida. Se encuentra en la intersección de la Avenida Demetrio H. Brid con Calle 7^a oeste y hace parte de la muralla sur.



Sitio donde estuvo la Batería de la Carnicería

19. Postigo de San José

Comienza en la muralla sur, con ubicación hoy inexistente por ser parte de la Avenida Demetrio H. Brid.



Sitio donde estuvo el Postigo de San José

20. Baluarte de San José

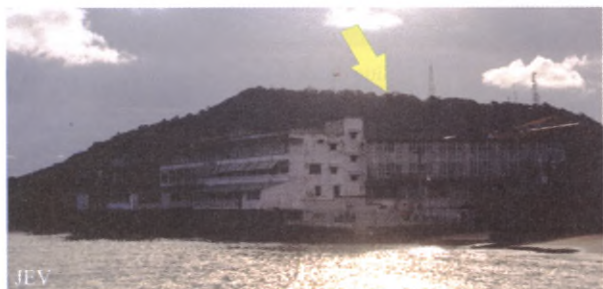
Ubicado al final de la muralla sur respecto de la obra militar, llamado así por estar frente al mar inmediatamente después de la Iglesia-Convento de San José. Si bien hoy es irreconocible y no puede ser visitado, hace parte de los cimientos y los muros de los edificios actuales.



Sitio donde estuvo el Baluarte de San José

21. Vigía del Cerro Ancón

En la actualidad no existe. Estaba ubicado en la cima con una construcción de madera que no menciona ningún plano colonial, pero sí encontramos algunas alusiones en crónicas.



Vigía del Cerro Ancón

D. Espacios abiertos o plazas

Mucho ha cambiado el aspecto de la segunda Panamá desde su creación y aquí señalaremos los sitios más fáciles de identificar.

Plaza de Armas, ya mencionada, inexistente como tal (allí se habrían realizado las ceremonias de cambio de guardia usuales en otras partes del continente). En su lugar está la Plaza de Francia y su conjunto.



Sitio donde estuvo la Plaza de Armas

Batería de la Carnicería. De no haberse empleado para construir edificios, este sector sería una pequeña plazoleta mirando hacia la entrada del Canal de Panamá. Hoy es inexistente.



Sitio donde estuvo la Batería de la Carnicería

Plaza Mayor. Ubicada en el centro de la ciudad. Originalmente, y según muestran todos los planos, era simplemente un rectángulo no construido y rodeado por cuatro calles, el cual nunca tuvo (ni debe tener) alameda, edificios, kioscos y puestos de revistas. Si vamos a la puridad como en otras plazas mayores, ni siquiera debería tener fuentes, sillas o bustos de bronce. En pocas palabras, es un terreno pavimentado adornado de modo que no se vea simple y cuyas paredes límites son los edificios a su alrededor.

A finales del Siglo XIX se rodeó con un enrejado ligero y se colocaron algunas sillas espaciadas en su entorno, procediéndose a quitar el empedrado dejando la tierra al descubierto para sembrar plantas florales, no tanto para orgullo de los panameños en sus paseos vespertinos sino para agradar a los técnicos franceses entre 1882 y 1890.



Plaza Mayor, reja y jardinería, período francés

A principios del Siglo XX se le colocó un nuevo enrejado más parecido a una cerca de jardín, artística y de hierro forjado, conformando un círculo de bancas corridas en su centro y añadiendo otras especies vegetales con o sin flores de poca altura.

En el primer cuarto del Siglo XX se agregó un elemento jamás visto en este tipo de plazas alrededor de América y España: un kiosco con estructura poligonal y techo de tejas sostenido por columnas cilíndricas, donde se podían improvisar

discursos, descansar en los bancos bajo techo o, los domingos, ir a escuchar a la Banda Republicana o la de los Bomberos en conciertos vespertinos, presentaciones estas llamadas genéricamente “retretas”, dándole ese nombre al kiosco en lenguaje parroquial. Con este fin se cubrió casi completamente el área con una capa de cemento común.

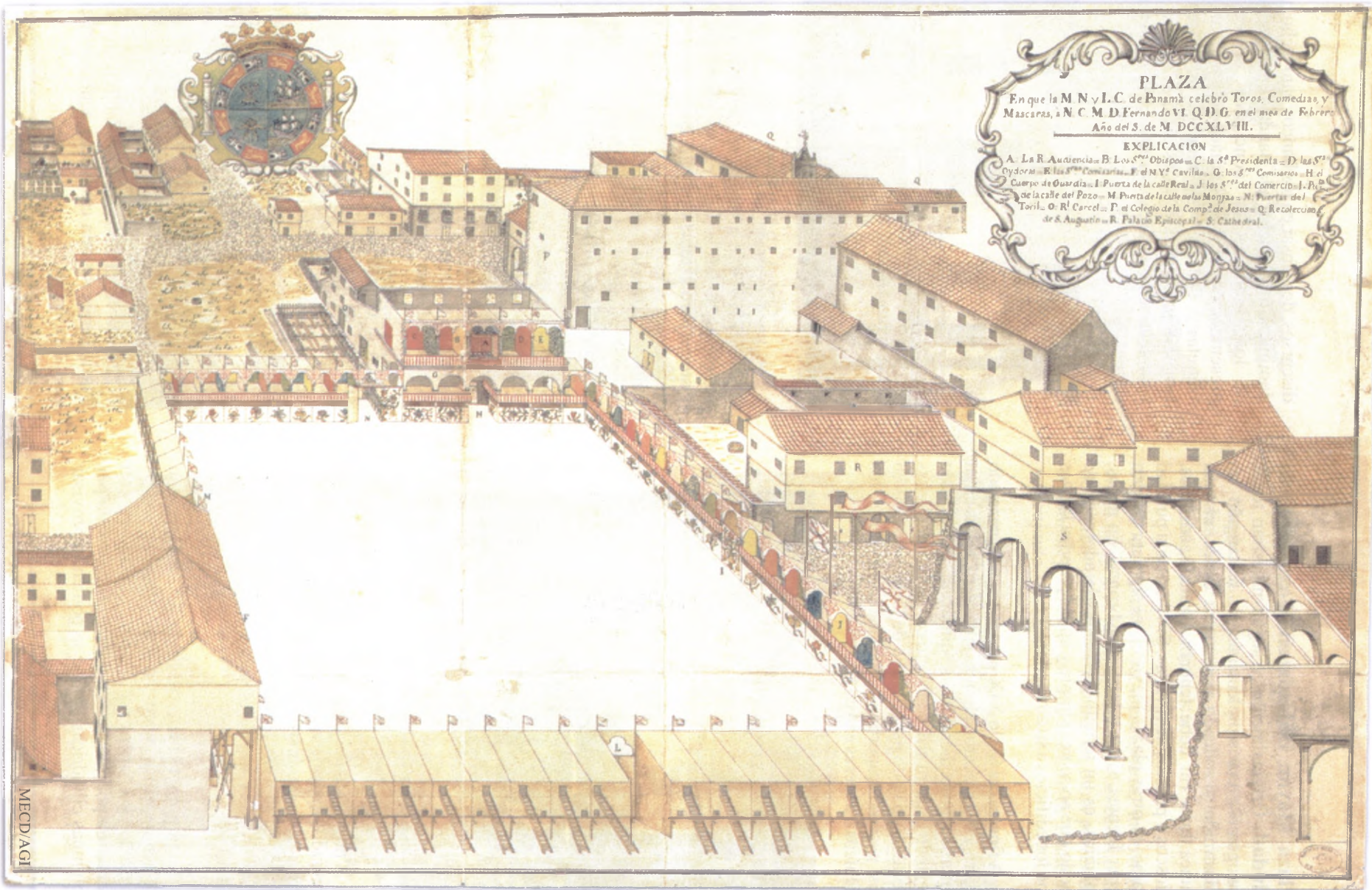


Cambios a la Plaza Mayor, principios de la República

Hacia la mitad del siglo se sembraron palmas reales, laureles de la India y otros árboles sin flores vistosas pero sí mucho follaje, que crecieron hasta impedir casi del todo la visión de los edificios públicos, como la catedral, el municipio, el palacio obispal, el correo, el Hotel Central y el Instituto Istmeño. Los árboles atrajeron los nidos de palomas, buitres y otras aves que defecaban en los labrados de piedra de la catedral, lugar donde permanecían luego de comer, ocasionando un terrible y rápido deterioro del tallado en piedra de su fachada, la cual, con un criterio ignorante increíble, fue repellada de cemento en un intento por esconder sus “arrugas”.

En la década de los '80 se talaron todos los árboles, se retiraron los bustos de bronce, se demolió la retreta y el puesto de revistas, en fin, se dejó la plaza a nivel de la calle. A esta plaza, que se llama Mayor, se le conoció también como de la Independencia, porque tanto en 1821 como en 1903 la ciudadanía allí reunida escuchó las proclamas independentistas desde el balcón del Cabildo. También se le denominó de la Catedral por estar frente a ese inmueble venerable.

Para la visita del Papa Juan Pablo II en 1983 la Plaza Mayor se veía casi como actualmente, esto





Al sur, hacia el Cabildo, hoy Palacio Municipal



Al este, camino del Baluarte de Chiriquí



Al oeste, la Catedral



Al norte, antiguo Arzobispado



es, con reubicación de bancas, bustos, nuevo pavimento decorativo y maceteros sectorizados con una vegetación arborífera de poca altura y floración (robles rosados y guayacanes).

En el centro se colocó una fuente rústica que presentaba un buen conjunto pero, bajo la administración de la alcaldesa Omaira Correa en 1993, se quitó la fuente y en otra obra increíblemente inconsulta, pese a las críticas y protestas de los entendidos, reconstruyeron el kiosco de principios de Siglo XX. En la actualidad ese es el panorama que se puede encontrar a la espera de la llegada de alguien que corrija esta terrible anomalía. Sus medidas actuales son 67.20 m x 43.63 m para una superficie de 2.931.93 m².



Como debería verse Plaza Mayor

Plaza de Bolívar

En todos los planos aparecía como una manzana más de edificios residenciales pero, no obstante, con el tiempo quedó casi totalmente despoblada por los incendios y edificios arruinados hasta que el Estado la retoma para asentar allí el parque o Plaza de Bolívar, en donde se colocó el monumento al Libertador. Mide 43.68 m x 36.93 m para una superficie de 1.613.10 m², presentado una figura casi cuadrada.

El monumento es obra del escultor valenciano Benlliure y Maille, el mismo que hiciera el de Vasco Núñez de Balboa. Contrario a los planes iniciales le da la espalda al templo debido a la acción fanática de unos puritanos que alegaban que los dos hombres desnudos que enmarcan la escultura de Simón Bolívar eran una irreverencia al colocarse mirando al templo.

Los ladrillos de las calles. Las calles coloniales son elaboradas en piedras y cemento. Durante la construcción del canal fueron cubiertas por ladrillos de diversa procedencia para evitar los charcos que se convertían en criaderos de mosquitos. Hoy podemos ver ladrillos hechos en Egipto (dicen debajo Egyptian hand made brick) de 0.20 x 0.08 m; franceses, de 0.20 x 0.06 m y los actuales que miden 0.20 x 0.05 m. Hay otros que no se han podido identificar plenamente siendo más claros y gruesos.



Detalle de la calles enladrilladas y el bordillo de la acera hecho de pedernal

4. Alguna producción literaria del período colonial y personalidades

· Juan de Miramontes y Zuázola escribe inspirado en el Siglo XVI el gran poema épico “Armas Antárticas” con motivo de los enfrentamientos de Pizarro y Almagro en el Perú, del levantamiento de los cimarrones y del ataque de Francis Drake a Nombre de Dios, las acciones del pirata Oxenham también en nuestra tierra, además de los amores de unos príncipes incas⁽¹²⁸⁾. Debe ser considerado un escrito histórico a la usanza griega de los poemas épicos, es decir, la seriedad de la historia con la belleza de la lírica.

· Debemos recordar un escrito que si bien no fue realizado por un panameño ni por un español, sí fue producido por una visita de cuatro meses al Darién, en la cual el protagonista principal es el inglés Lionel Wafer, quien describe, además de sus relaciones con corsarios y piratas organizados para atacar las flotas españolas no solo en el Caribe sino también en el Pacífico, su vida entre los aborígenes darienitas.

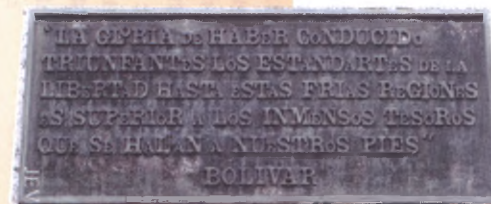
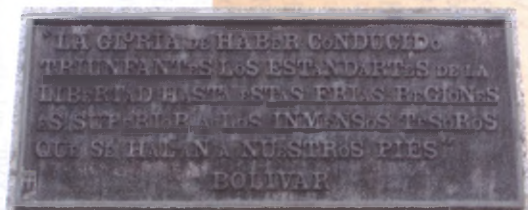
¹²⁸MIRAMONTES Y ZUÁZOLA, Juan de: Armas Antárticas, prólogo de Rodrigo Miró. Biblioteca Ayacucho, Venezuela, 1978.



El grito de independencia de Caracas



Bolívar decreta la emancipación de los esclavos



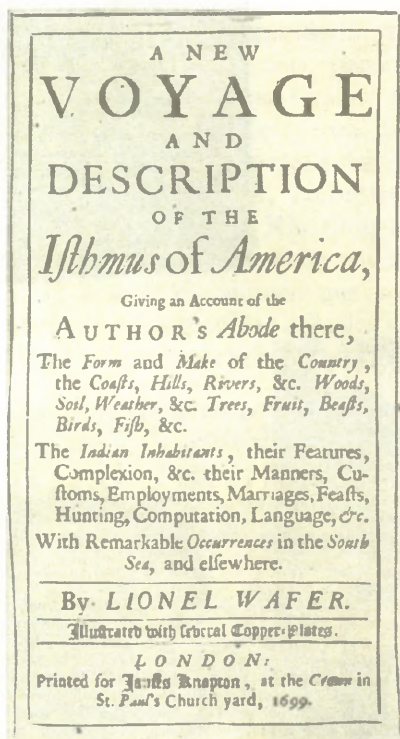
Bolívar ante el Congreso de Angostura



Bolívar atraviesa los Andes

Esta imagen debe verse leyendo este texto de manera normal

Este libro fue escrito en 1694 según sus pies de imprenta, pero publicado en 1699, con varias reimpressiones en años posteriores y en diversos idiomas.



IG

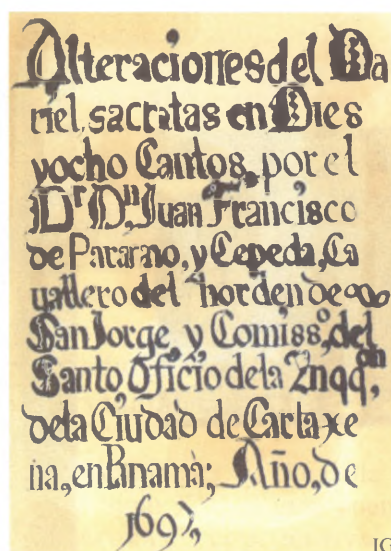
Descripción del Istmo por Lionel Wafer

La obra recibió el nombre de *A new voyage and description of the Isthmus of America*, y añade Brindando cuenta de lo vivido por el autor, la forma y hechura del país, costas, cerros, ríos y maderas, suelo, estado del tiempo y árboles, frutas, bestias, aves, etc.

Los habitantes indígenas, sus costumbres, complexión física y su trato, tradiciones, ocupaciones, matrimonio, fiestas, cacería, cómputo del tiempo, lenguaje, etc. Ilustrado con algunas placas de cobre.

En 1638, con motivo de la muerte del gobernador Enrique Henríquez de Sotomayor, los vecinos de la ciudad escribieron un monumento literario a la memoria de su finado líder. El nombre de la obra es Llanto de Panamá⁽¹²⁹⁾ y puede decirse con justicia que es lo único que nos ha quedado del Panamá Viejo en cuanto a producción literaria.

El doctor Juan Francisco de Páramo y Cepeda, Caballero de la Orden de San Jorge, quien era comisionado del santo oficio de la Inquisición en Cartagena, escribió en Panamá en 1697 un escrito muy curioso llamado Alteraciones del Dariel, en el cual narra hechos acaecidos curiosamente durante el gobierno de Henríquez de Sotomayor sobre la rebelión de los cunas, en donde el principal protagonista es Luis de Carrizolio. Allí se hacen interesantes descripciones sobre los cunas, las relaciones de españoles y criollos con este grupo y muchos datos interesantes dentro del marco de un poema épico⁽¹³⁰⁾.



IG

Alteraciones del Dariel

Se conoce que en la segunda mitad del Siglo XVII la compañía madrileña de teatro de Juan el Rojo hizo una gira de presentaciones desde México, presentándose en Panamá en el Hospital de San Juan de Dios⁽¹³¹⁾, con el infortunio de haber sido asaltados.

Consideramos de interés insertar algunas líneas sobre un célebre panameño, nacido en julio de 1689 en el corregimiento de San Felipe, José de Antequera y Castro, quien llegó a ser administrador y gobernante y sobre sus actuaciones pre-independentistas en América del Sur en lo que se llamó Comuneros del Paraguay. Antes de los

¹²⁹VARIOS: Llanto de Panamá a la muerte de Don Enrique Enríquez de Sotomayor, edición, estudio y notas de Antonio Serrano de Haro, Ediciones

¹³⁰Cultura Hispánica, Madrid, España, 1984.

Suplemento Talingo 321, publicado por La Prensa, Panamá, 1999.

¹³¹VEGA LOO, Manuel: "El teatro llegó a Panamá en el Siglo XVII", en La Prensa, sección Revista, página 2B, 20 de septiembre de 2000.

sucesos a que nos referimos, incluso fue oidor de la Real Audiencia de Panamá.

Fue uno de los primeros movimientos independentistas de América del Sur. Comenzó en 1721 al quedar vacante la Gobernación de Paraguay. El cargo fue ocupado interinamente por el alcalde Diego de los Reyes Balmaceda, quien posteriormente fue depuesto y encarcelado.

La Real Audiencia de Charcas envió entonces al oidor José de Antequera como veedor y juez. Lejos de reponer a Balmaceda, Antequera tomó el poder y proclamó los derechos de la población - del "Común" - para elegir sus autoridades y para resistir los abusos a los que era sometida. En 1731, Antequera fue fusilado pero sus ideas fueron continuadas por su discípulo Fernando de Mompox, quien reorganizó a los Comuneros y logró apoderarse del gobierno de Asunción, en donde permaneció hasta que fue traicionado y enviado prisionero a Buenos Aires.

Este movimiento de los Comuneros fue muy importante como antecedente de la Revolución de Mayo, ya que se trató del primer impulso de libertad, en pleno periodo absolutista y bastante antes que los pensadores europeos hablaran de los derechos del pueblo. (¹³²)

Debemos decir que para la época en que ocurrieron los hechos este tipo de actos eran considerados casi revolucionarios por más que en el reinado del emperador Carlos fuera una disposición oficial (¹³³).

Fue tal la revolución que ocasionaron los Comuneros del Paraguay que, incluso, con algunas modificaciones, fue empleada como argumento para la famosa película La Misión. Antequera moriría ajusticiado durante una revuelta en Lima.

Manuel Joseph de Ayala, nacido en Panamá en 1728 y egresado de la Real y Pontificia Universidad de San Javier, tiene en su haber una obra no

publicada de 400 volúmenes de los cuales algunos fueron tardíamente publicados. *Resulta ser el más destacado jurista indiano de esta época, no sólo por su paciente labor de revisión y ordenación del material, sino por su obra preparatoria de una nueva recopilación de las leyes de Indias (¹³⁴).*

Sebastián López Ruiz fue un científico panameño que acabó residiendo en Nueva Granada, a quien se le considera el descubridor de cuatro especies de árboles que producen la quina, lo cual fue negado por un español que decía ser el verdadero descubridor.

Como médico, en su "Informe contra empíricos y curanderos", fechado el 27 de enero de 1778, podemos leer algo de su obra, que nos da la razón de su ingenio:

"Otro mayor, é irreparable daño sigue á aquella insuficiencia (se refiere a la de médicos), y es la ruina espiritual de unas Almas que careciendo de propio demerito, tienen grave derecho á nuestra conmiseración. El contagio que el primer Padre puso en su posteridad, nos hizo infelices; por esto aplicar el remedio que el Salvador tan á su costa nos ha franqueado, es el principal objeto de nuestras miras que nos inspira a ser de todo punto solícitos en expiar la ignorancia de los que turban el Parto natural, é inhavilitan las más seguras operaciones de la Zirugía en la extracción del feto, si por aquellos errores, burlando su esmero, aparece un cadáver, o murió antes la madre. Y dado caso que no necesiten las Parteras de agenos socorro, esto es del médico, y zirujano, ocurre la grave sospecha aserca de lo válido del sagrado Bautismo, quando al temor de algún accidente administran su ablución. Esta duda no carece de fundamento, quando por otra parte vemos las pocas luces que algunas de aquellas mugeres tienen de los principios del christianismo. Quantas vezes preguntadas sobre la forma, ó presisa materia de la primera tabla en que nos libramos del naufragio... (¹³⁵).

¹³²<http://www.todo-argentina.net/historia/revmayo/comuneros.htm> También <http://www.artehistoria.com/historia/personajes/5086.htm>

¹³³CONTE PORRAS, Jorge: "El panameño José de Antequera y Castro y las Reducciones Jesuísticas del Paraguay", en El Universal, 9 de julio de 2000, página A4.

¹³⁴SUSTO, Juan A.: Boletín de la Academia Panameña de Historia, enero-octubre de 1938. Citado en "Historia de la Literatura Panameña", de Ismael García S., UNAM, 1972.

¹³⁵http://www.encolombia.com/conquista4_ginecobstetricia.htm

Para 1810, el sobrino de Manuel Joseph de Ayala, el penonomeño Joseph Víctor de la Guardia Ayala y Jaén, estrenó en su ciudad la obra de teatro *La política del mundo*. Se destacó en la preparación de veladas sacras que incluso se llevaban a pueblos aledaños a San Juan Bautista de Penonomé, en que se desarrollaba lo poético con la música sacra, muchas veces con obras realizadas por él mismo (¹³⁶).

Hay otros panameños que hicieron famoso al Istmo en algún momento de los años del coloniaje español y algunos habrán de esperar hasta que se puedan rescatar sus obras o menciones de las mismas de los muchos archivos españoles que aún no están tan organizados como el de Sevilla, así como los de varias ciudades americanas que ni tan siquiera sospechan de los documentos coloniales que están ocultos y doblados dentro de libros más recientes. Basten las menciones que hemos hecho aquí.

5. Los incendios de Ciudad de Panamá en el Siglo XVIII

Vale anotar que en el incendio de 1737 se destruyeron 380 edificios en tanto que en el de 1756 se consumieron cinco grandes solares y el predio dominico (¹³⁷), el cual costó reconstruir 102.500 pesos. El devastador incendio de 1781 arrasó casi totalmente con los conjuntos dominico, jesuita y concepcionista, en tanto que resultó severamente dañado el cabildo, la catedral y el área del oratorio (¹³⁸).

6. Postración económica

El ataque del Almirante Vernon a Portobelo en 1739, y su exitosa toma de los tesoros allí depositados con motivo de la feria, ocasionaron que la corona tuviera que tomar una determinación radical, la cual fue evaluar si convenía o no seguir con el sistema de flotas entre la metrópoli y América, atravesando el Istmo de Panamá con el riesgo de ser atacados nuevamente, o si era mejor bordear la América del Sur y evitar el ataque de los corsarios.



Almirante Edward Vernon



Medalla conmemorativa de la toma de Portobelo por Vernon



Ataque de Vernon a Portobelo

¹³⁶ CONTE PORRAS, Jorge: "Joseph Víctor de la Guardia Ayala y Jaén, músico y poeta penonomeño", en El Universal, página 10, 25 de febrero de 2001.

¹³⁷ CASTILLERO, Alfredo: Opus citatum.

¹³⁸ CASTILLERO, Alfredo: Opus citatum.

IG



Medalla conmemorativa del ataque de Vernon al Fuerte de Chagres

La decisión fue casi mortal para Panamá, ya que se eligió bordear la América del Sur a pesar del mayor tiempo empleado y el peligro de las tormentas. Este cambio afectó a nuestro terruño que quedó relegado a un ínfimo lugar en el transporte de mercancías y correos.

7. Por tres siglos Tierra Firme casi no fue colonia española

El enunciado es algo extraño pero cierto. El Reino de Tierra Firme, Castilla del Oro, Panamá o como se le quiera llamar, entró a formar parte de las colonias españolas del Nuevo Mundo desde 1510 con la fundación de Santa María de la Antigua del Darién.

Tal vez desde la primera manifestación política pública del continente acaecida en 1511 con motivo de la elección del alcalde-gobernador de dicha población, a los habitantes del Istmo les importaba su autodeterminación colonial.

Y hay quienes prefieren iniciar este *status* ⁽¹³⁹⁾ desde la creación de la gobernación de Tierra Firme a fines de 1513, que se llevó a efecto en 1514.

Como quiera que sea, nos toca hacer un resumen de las veces que Tierra Firme, vista como un todo o parcialmente, dejó de pertenecer, o intentó dejar de pertenecer, o se planeó escindir de la corona española, sin llegar a ser la última palabra:

1. En 1541, y a instancias de Diego de Almagro 'el joven', se había planeado tomarse Panamá, Nombre de Dios y Nicaragua para desconocer la autoridad del emperador Carlos, pero no lo lograron por la intervención de Cristóbal Vaca de Castro, nuevo gobernador del Perú.

2. En 1544, bajo el gobierno de Pedro de Casaos en Panamá, partió Hernando de Bachicao desde el Perú sublevado por Gonzalo Pizarro, quien tomó Panamá y convirtió el territorio en provincia peruana durante cuatro meses ⁽¹⁴⁰⁾.

3. En el período 1545-47, en el gobierno de Pedro de Rivera, y similar a la anterior, Pedro Alfonso de Hinojosa convierte a Tierra Firme en provincia del Perú sublevado por orden de Gonzalo Pizarro ⁽¹⁴¹⁾.

4. Durante el gobierno de Sancho de Clavijo, Hernando y Pedro de Contreras, nietos de Pedro Arias de Ávila, independizan Nicaragua y se toman Panamá, declarando el Reino del Nuevo Mundo el 22 de abril de 1550 ⁽¹⁴²⁾. Hubo batallas dirigidas por el obispo Guerrero Pedro de la Gasca, persona de entera confianza del emperador.



Obispo-Guerrero Pedro de la Gasca

5. Bajo el gobierno de Rafael de Figuerola en 1558, Lope de Aguirre decide repeler la autoridad del Virrey del Perú y planifica tomarse Nombre de Dios y Panamá, aunque murió antes de intentarlo.

6. En 1559, durante el gobierno de Rafael de Figuerola, Alonso y Juan Vásquez se rebelan a la autoridad oficial desde Veraguas.

¹³⁹Nos referimos "a esa condición".

¹⁴⁰Lotería 165/969, p. 43.

¹⁴¹Lotería 109/1969, p. 44-76.

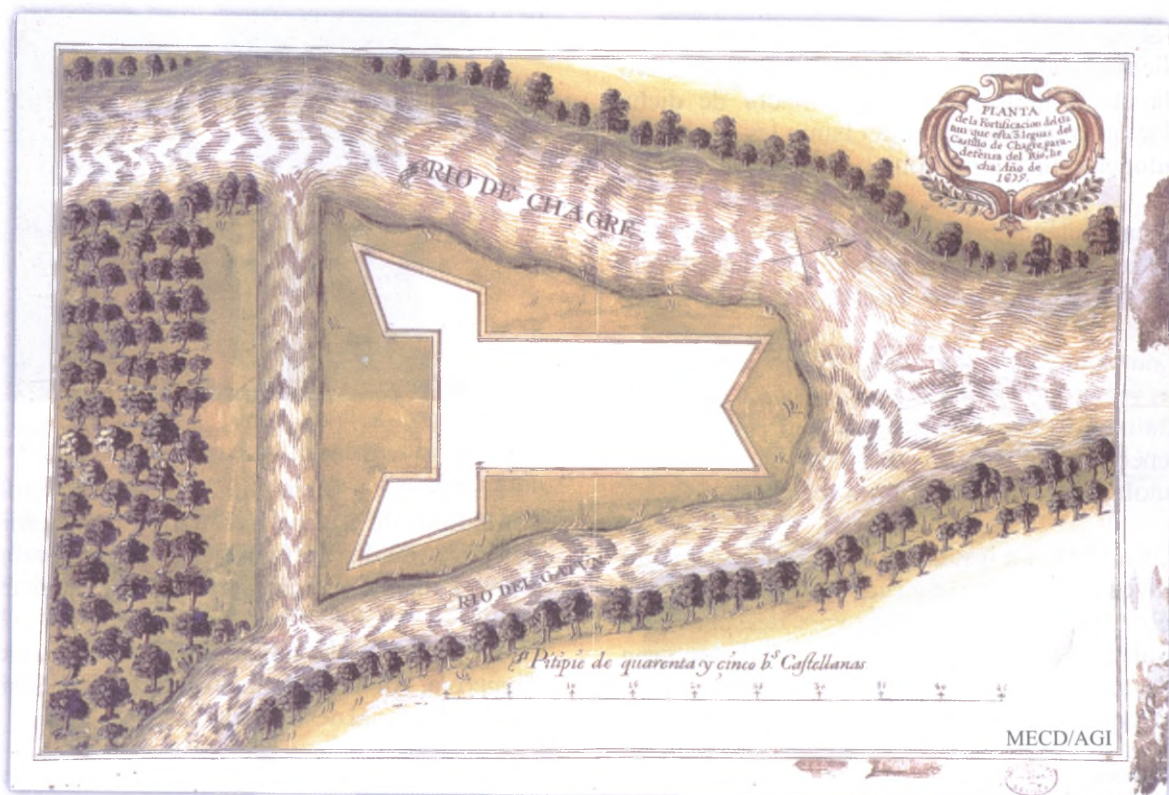
¹⁴²Lotería 165/1969, p. 46.



El cacique Lacenta y su familia, Siglo XVII

7. 1562-63, en el gobierno de Luis Guzmán, ocurre el alzamiento general de Rodrigo Méndez, originado por las disputas desde Veraguas y Natá, escenificado en Ciudad de Panamá⁽¹⁴³⁾.

8. 1614 a 1637, ocurre la rebelión de los Buguebugues en Darién, que concluye con la influencia del prisionero español Julián Carrizolio de Alfaraz bajo el gobierno de Enrique Henríquez de Sotomayor.



¹⁴³Lotería 165/1969, p. 46